ASÍ PUES, ¿QUIERES COMENZAR UNA IGLESIA EN LA CASA?

En búsqueda del nacimiento de una Ekklesia

Por Frank A. Viola

Traducción de Eloy García Calleja

Esta edición Septiembre 8, 2000

CONTENIDO

PREFACIO

EL ETERNO PROPÓSITO

ECHANDO UNA OJEADA AL PAISAJE DEL CRISTIANISMO MODERNO

ALGUNAS SUBCULTURAS DE LA IGLESIA EN LAS CASAS

EL PELIGRO DE UNA VIDA CORTA

DESCUBRIENDO UN GRAN ERROR

RECOBRANDO AL TRABAJADOR VIAJERO

ENRAIZANDO EN LA ETERNIDAD

UNA CONCEPCIÓN EN NAZARET

UN EMBRIÓN EN GALILEA

UN NACIMIENTO EN JERUSALÉN

LLEVADOS HACIA EL MUNDO DEL EGEO

PLANTANDO SEMILLAS FRESCAS

TRANSPLANTE

LA SITUACIÓN MODERNA

UNA MIRADA ATRÁS A LA HISTORIA

EL CAPITULO OLVIDADO

PREFACIO

En mis libros anteriores, Reconsiderando el odre y ¿Quién te cubre?, he tratado presentar una colorida imagen viviente de la iglesia del siglo primero. Ambos libros intentaron presentar un retrato detallado de una mujer muy especial – hablo de la iglesia. Describían su apariencia, su forma de hablar y la forma tan peculiar con que se expresaba. Sin embargo, preguntas más amplias, tales como de qué manera esta mujer nació, creció y se desarrolló, quedaron prácticamente sin tocar. En consecuencia, este manuscrito comienza donde los otros dos libros quedaron. En otras palabras, pretende, en una instantánea, echar una mirada hacia cómo es el nacimiento de una iglesia en la casa, al estilo del Nuevo Testamento.

(En un trabajo futuro pienso contestar la inquietante pregunta de cómo se desarrolla una iglesia al estilo del Nuevo Testamento. Concebida en forma apropiada, una iglesia es una entidad viviente con un período de vida. Una vez nacida, aprende a gatear, romper cosas de encima de la mesa y pasa por una serie de estados no muy limpios y que son parte y engloban lo que significa el partir con una vida compartida en Cristo)

Trágicamente, muchos cristianos modernos que han abandonado la iglesia institucional tienen la idea de que comenzar una iglesia en la casa es similar a ensamblar un Lego. Simplemente uno tiene que meter sus narices en la Biblia, extraer e imitar lo que esas páginas nos dicen sobre las prácticas de la primera iglesia y ¡voilá!, la nueva iglesia del Nuevo Testamento sale a flote. Pero esta conclusión está profundamente errada. Una iglesia del Nuevo Testamento no puede ser creada por las manos del ser humano – como tampoco una mujer puede ser construida con la pura ingenuidad o imitación humanas. Una mujer tiene que nacer. Y una vez nacida, tiene que ser alimentada para desarrollarse y llegar a adquirir su personalidad.

Disculpen esta torpe ilustración, pero colocando a un torso femenino unos brazos y piernas y en la parte superior una cabeza femenina, nunca producirá una niña. En tanto que tal engendro podrá, en cierto modo, parecerse a un ser humano, siempre carecerá de la cualidad esencial – vida. Y vida es producto del nacimiento. Este principio se mantiene verdadero al "comenzar" una iglesia al estilo del Nuevo Testamento.

Finalmente, exhorto a todos aquellos que lean este trabajo, que lean "Reconsiderando el Odre" y "De Nazaret a Patmos". Estos libros proveen el contexto necesario para mejor entender las bases sobre la que descansan estas páginas.

EL ETERNO PROPÓSITO

La intención del propósito último de Dios es asegurar una Novia eterna para Su Hijo, para que viva en una unión santa con Él para siempre.

Apocalipsis 19:7

7 Gocémonos, alegrémonos

y démosle gloria,

porque han llegado las bodas del Cordero

y su esposa se ha preparado.

A través de todo el Nuevo Testamento, estas intenciones se conocen bajo "el misterio" o "el eterno propósito".

Efesios 1:9-12

9 Él nos dio a conocer el misterio de su voluntad,

según su beneplácito,

el cual se había propuesto en sí mismo,

10 de reunir todas las cosas en Cristo,

en el cumplimiento de los tiempos establecidos,

así las que están en los cielos como las que están en la tierra.

11 En él asimismo tuvimos herencia,

habiendo sido predestinados

conforme al propósito del que hace todas las cosas

según el designio de su voluntad,

12 a fin de que seamos para alabanza de su gloria,

nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

Efesios 3:3-11

- 3 pues por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente.
- 4 Al leerlo podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,
- 5 el cual en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:
- 6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,
- 7 del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la acción de su poder.
- 8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las insondables riquezas de Cristo,
- 9 y de aclarar a todos cuál sea el plan del misterio escondido desde los siglos en Dios, el creador de todas las cosas,
- 10 para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,
- 11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús, nuestro Señor,

Efesios 5:25-32

- 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella,
- 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,
- 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa y sin mancha.
- 28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama,
- 29 pues nadie odió jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como también Cristo a la iglesia,
- 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.
- 31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne.

32 Grande es este misterio, pero yo me refiero a Cristo y a la iglesia.

Colosenses 1:25-2:3

- 25 De ella fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios,
- 26 el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos.
- 27 A ellos, Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, esperanza de gloria.
- 28 Nosotros anunciamos a Cristo, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre.
- 29 Para esto también trabajo, luchando según la fuerza de él, la cual actúa poderosamente en mí.
- 1 Quiero pues, que sepáis cuán grande lucha sostengo por vosotros, por los que están en Laodicea y por todos los que nunca han visto mi rostro.
- 2 Lucho para que sean consolados sus corazones y para que, unidos en amor, alcancen todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre y de Cristo,
- 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Apocalipsis 10:7

7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

El camino del Padre para llevar a cabo su intención magnífica es la de establecer una forma visible y corporal expresión de Jesucristo en cada lugar de la tierra.

Mateo 16:18

18 Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán.

Efesios 1:22-23

- 22 Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,
- 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Dentro de la intención divina, el Espíritu Santo insiste en recuperar el pleno testimonio de Jesús que fue llevado por la primera iglesia – un testimonio caracterizado por una primitiva vida corporativa funcionando bajo la dirección directa de Cristo.

Ya he hablado bastante sobre las características de esta vida corporativa en los dos libros antes mencionados. Pero en esos libros, he puesto poca atención a la pregunta de cómo Dios hace nacer la ekklesia local – este es el propósito de este corto escrito.

Notemos que la palabra "iglesia" que encontramos en nuestra Biblia proviene de la griega ekklesia. A través de este trabajo utilizaré más esta palabra que "iglesia" ya que esta es una pobre traducción, además ha sido investida de poder institucional por más de 1.700 años. Hoy día el hombre llama a los edificios y las organizaciones, la iglesia del Señor Jesucristo. Esto es como si llamara a mi esposa, rascacielos y a mi hija el Club de Leones.

En la mente de Dios, la ekklesia es una mujer.

2 Corintios 11:2

2 porque os celo con celo de Dios, pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

Efesios 5:25-32

- 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella,
- 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,
- 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa y sin mancha.
- 30 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama,
- 31 pues nadie odió jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como también Cristo a la iglesia,
- 32 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.
- 33 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne.

34 Grande es este misterio, pero yo me refiero a Cristo y a la iglesia.

Apocalipsis 21:9

9 Entonces vino a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras y habló conmigo, diciendo: «Ven acá, te mostraré la desposada, la esposa del Cordero».

Es una comunidad fuertemente entretejida y relacionada a Jesucristo, la vida corporativa que lleva depende de Su vida; y regularmente se reúne en asamblea de hermandad con Él.

ECHANDO UNA OJEADA AL PAISAJE DEL CRISTIANISMO MODERNO

En nuestra época existe lo que yo llamaría "el fenómeno de la iglesia primitiva". Incontables cristianos de todo el mundo, de repente se están dando cuenta que la práctica moderna de "iglesia" está, por un lado carente de base teológica y por el otro, es espiritualmente ineficiente. Como resultado, muchos han abandonado la iglesia institucional y han regresado a la práctica del Nuevo Testamento de reunirse en las casas sin un clérigo.

Algunos han dado en llamar este fenómeno como "el movimiento de las iglesias en las casas". Pero a mi manera de entender este movimiento está mal nombrado por dos razones básicas. En primer lugar el énfasis es colocado en el lugar equivocado: la casa. Concedo que el escenario donde se lleva a cabo la reunión ahora carece de significado. Pero lo que Dios está interesado va más allá del lugar donde se reúne Su pueblo. Hablando con franqueza, no existe nada intrínsicamente mágico acerca de la reunión en la casa. En tanto el reunirse en las casas es preferible que la reunión en las basílicas, esto no es lo que definitivamente marca a la ekklesia.

En segundo lugar, la palabra "movimiento" transmite una moción unificada entre un grupo de personas. Pero todos aquellos que hoy día se reúnen en las casas, pertenecen a cada una de las facetas del cristianismo representando a todos y cada uno de los ancestros doctrinales. Consecuentemente, la iglesia en la casa no es monolítica. No representa a todos – ni siquiera a la mayoría – de los cristianos que se reúnen fuera del sistema religioso. Por esta razón, la palabra "movimiento" es engañosa. Muchas "iglesias en las casas" se reúnen por diferentes razones y su foco se basa en diferentes temas. Estas diferencias son a menudo tan grandes, que las distancias entre esas casas iglesias podrían medirse en años luz.

ALGUNAS SUBCULTURAS DE LA IGLESIA EN LAS CASAS

He vivido fuera de las paredes del cristianismo organizado por los últimos doce años. Basado en mi experiencia, la mayor parte de los grupos de cristianos que andan bajo la bandera de "la iglesia en la casa" o "la iglesia del Nuevo Testamento" pueden categorizarse de las siguientes maneras:

Estudio bíblico glorificado. Este tipo de iglesia en la casa está típicamente dirigida por un ex-clérigo o aspirante a maestro de la Biblia quien es considerado como el "instructor con autoridad". El instructor generalmente es el facilitador de una mesa redonda donde se discuten las Escrituras. Las reuniones están dominadas por exposiciones de la Biblia que algunas veces llegan a descender al nivel de debates sin sentido. En la glorificada casa de estudio bíblico, aquellos miembros que no tienen una inclinación teológica tienen una participación bastante escasa. Y en tanto lo quiera o no reconocer, la persona que facilita esos estudios, está a cargo de la iglesia.

El grupo de intereses especiales. Estos hacen su punto de interés el reunirse bajo un tema común, como puede ser la escuela en la casa, parto natural en la casa, guardar las fiestas judías, puntos de vista escatológicos, tipos de servicio eclesiástico, cultivos y alimentos naturales, profetas personales, "risa espiritual", justicia social, o cualquier otro tipo de tema que esté de moda – ¡hasta puede ser el mismo tema de la iglesia en las casas!

Culto personal. Los miembros de este grupo centran su universo alrededor de un hombre con ciertos dones. Puede ser un apóstol muerto cuyos escritos actúan de forma como el medio exclusivo de identidad, creencias y prácticas del grupo. A menudo el centro de atención es un cristiano con ciertos dones que funda una iglesia y se sitúa dentro de ella como su residente perpetuo. De acuerdo, ese personaje de grandes cualidades, a menudo tiene o tuvo un deseo genuino de ver el Cuerpo construirse y crecer por sí solo. Sin embargo, su propia presencia obstruye esta dinámica espiritual. Él es típicamente ciego al hecho de que, sin darse cuenta, ha creado una dependencia patológica del grupo hacia sí mismo. Por tanto, él es el hijo del pastor moderno (al menos en funciones, si no de nombre).

El club de las bendiciones. Resumiendo, este es una comunidad narcisista – un getto espiritual donde las reuniones son insulares y altamente carismáticas. Sirven como gasolineras espirituales para los agotados cristianos que necesitan una "carga" espiritual. Debido a que estas iglesias se encuentran dominadas por individuos oportunistas, los miembros generalmente desaparecen cada vez que el grupo se enfrenta a una controversia. Cuando el conflicto desaparece, aquellos que eran los más celosos sobre la "iglesia en la casa" terminan regresando al pulido y elegante sistema del sistema religioso dirigido bajo un programa.

El grupo socialmente amorfo. Este grupo está formado por cuatro o seis personas que ocasionalmente se reúnen en el living de una casa para conversar alrededor de una taza de te y galletas. Estas iglesias generalmente nunca llegan a obtener la "masa crítica" o número crítico de personas debido a una falta de visión y propósito. Les encanta hablar edificadoramente acerca de la presencia de Jesús siempre que "dos o tres se reúnan". Pero generalmente se caen antes de comenzar a entender por qué existen. Y si no se caen, sus reuniones se convierten en algo estéril a medida que pasa el tiempo.

La sociedad de malhumorados y malcontentos. Generalmente constituida por ex — diputados de iglesias y cristianos reciclados. Estos grupos se reúnen alegremente en asamblea para lamer sus heridas y poner por tierra a la "espiritualmente abusiva" iglesia institucional. Sus reuniones exudan pesimismo, son cínicas y reflejan una velada amargura. Trágicamente, después que los miembros se cansan de atacar a la iglesia organizada, comienzan a atacarse entre ellos mismos. De esta manera se encuentran poseídos del mismo espíritu que se habían propuesto combatir. Esta forma de iglesia en la casa, atrae a cristianos que están profundamente heridos y jamás aprendieron a confiar en nadie.

La iglesia de la liturgia aún no escrita. En tanto que estas iglesias se mantienen fuera de la corriente del cristianismo institucional, algunas veces no se reúnen en casa sino en lugares alquilados. La más patente debilidad de sus reuniones se encuentra en la presencia de una liturgia sin reglas que, practicada funcionalmente cada semana, pasa desapercibida por sus miembros. No obstante si el orden de adoración es roto por cualquier motivo, los dirigentes de la iglesia, delante de todos, llamarán al orden a los violadores, para reprocharlos por su irreverencia.

En tanto todos los grupos anteriormente mencionados, navegan felizmente bajo el estandarte de la "iglesia en las casas", todos se quedan cortos de la idea del Nuevo Testamento conocida por ekklesia. La ekklesia, bajo las normas del Nuevo Testamento, es un grupo de cristianos que se reúnen en, para y por el Señor Jesucristo, exclusivamente. Es una asamblea de creyentes que están fieramente comprometidos a Su plena expresión dentro de su comunidad. Jesucristo es la sangre que da vida a la ekklesia. Él es el centro, la circunferencia, el contenido, el foco y el punto de reunión de la comunidad.

Los santos que se reúnen como ekklesia en un local en particular, están consumidos con Cristo y nada más. Su meta es hacerle a Él visible en su comunidad – su marca es el creciente conocimiento en el Señor – y su testimonio es un indiscutible amor de unos por otros. Las iglesias en las casas que no están caracterizadas por estas cualidades espirituales, no solamente pierden el paso, sino que están bailando al son equivocado.

La genuina ekklesia no está centrada en temas, personas o doctrinas. Está centrada en Cristo. La ekklesia existe por una razón y para un propósito exclusivamente – la indiscutible supremacía y centralismo de su Señor. De hecho, desde el punto de vista de Dios, la ekklesia es una Persona, no una estructura. Es Jesucristo en Su expresión corporativa humana.

Hechos 2:47

47 alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Hechos 5:14; 9:4

14 Los que creían en el Señor aumentaban más, gran número de hombres y de mujeres;

Hechos 9:4

- 4 y cayendo en tierra oyó una voz que le decía:
- —Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

1 Corintios 12:12

12 Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo,

EL PELIGRO DE UNA VIDA CORTA

Podemos decir que muchas de la "iglesias en las casas" de nuestro tiempo, se desintegran en un corto espacio de tiempo. En verdad, pocos de los cristianos que deciden lanzarse fuera de la iglesia institucionalizada, pueden llegar a lograrlo. De acuerdo con mis propias observaciones a lo largo de los últimos diez años, la típica iglesia en la casa, tiene una vida comprendida entre los seis meses y los cuatro años.

En este encuadre de tiempo, la iglesia generalmente se disuelve debido a una división irreconciliable o a una crisis sin solucionar. (Las crisis están generalmente enraizadas a una dramática lucha por el poder, un maniobrar por imponer un punto de vista teológico o una falta de aceptación sobre encontradas personalidades) Si el grupo logra mantenerse junto y atravesar estos conflictos, probablemente se deslizará hacia un grupo de menor tamaño, una versión de "lo pequeño es bello" siguiendo el modelo de la iglesia institucional. Esto es, alguien dentro del grupo se desenvolverá como algo equivalente al pastor que dirige a los santos.

En tanto que esta persona no será reconocida como "pastor", ni se moverá en forma autoritaria, su función será como la de un clérigo profesional. Y los santos crecerán y llegarán a depender de él. Otro resultado posible de ocurrir es que un grupo de hombres, autodenominados "ancianos", surjan y gobiernen la iglesia en forma oligarca – pasando por encima de todas las sensibilidades de los hermanos. (Respecto a esto, gran cantidad de las iglesias en las casas de nuestros días no han sido capaces de apartar de ellas la vieja levadura del autoritarismo.

De acuerdo, hay iglesias en las casas que han logrado superar la marca de los cuatro años sin erigir una estructura o figura dictatorial. Pero son muy escasas. Más extraño es encontrar iglesias en las casas que han durado más de diez años. Dentro de las especies próximas a extinguirse están las iglesias en las casas de veinte años de duración. Aquellas que sobrepasan los veinte años son lamentablemente escasas.

En pocas palabras, cuando Jesucristo no es el centro de la iglesia en la casa, el único carburante que la puede motivar es un tema interesante, una personalidad carismática o una ingeniosa doctrina. Pero todos esos carburantes no hacen llegar muy lejos a la iglesia en la casa. Y cuando la gasolina se acaba, el grupo colapsa. Una hermandad de creyentes solamente puede ser mantenida junta en forma operativa, cuando existe un encuentro continuo con el Señor Jesucristo siendo este el elemento dominante de la reunión. Como resultado, si Cristo no es la argamasa de la iglesia no institucional, sus reuniones se convertirán en algo vacío, descolorido y, eventualmente, insostenible.

DESCUBRIENDO UN GRAN ERROR

En cierta ocasión el salmista murmuró:

Salmos 11:3

3 Si son destruidos los fundamentos, ¿qué puede hacer el justo?

Yo creo que una mayor parte de las desaparecidas iglesias en las casas lo han hecho debido a que no estaban fundadas sobre la revelación de Jesucristo. En su lugar, lo hacían en algo de menor valor. Existe una gran variedad de razones del por qué los cristianos se reúnen – incluyendo nobles razones que tienen algo que ver con Cristo. Pero existe también una enorme diferencia entre reunirse alrededor de "algo" acerca del Señor y reunirse alrededor del Señor en persona. Hay un gran océano marcando la diferencia entre reunirse alrededor de algo abstracto o reunirse alrededor de Alguien en concreto.

Si fueras a leer el Nuevo Testamento con la intención de descubrir cómo las primeras ekklesias fueron fundadas, encontrarás que estaban sólidamente edificadas sobre la inamovible roca de la revelación de Jesucristo.

Mateo 16:16-18

- 16 Respondiendo Simón Pedro, dijo:
- —Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.
- 17 Entonces le respondió Jesús:
- —Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.
- 18 Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán.

Todas las ekklesias plantadas por Pablo, fueron construidas por esta revelación.

1 Corintios 3:11

11 Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

Todas estuvieron fundamentadas sobre lo cimiento revelando lo que él llamó "el misterio".

Colosenses 4:3

3 Orad también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso,

Efesios 1:17-22

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él;

18 que él alumbre los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos

19 y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la acción de su fuerza poderosa.

20 Esta fuerza operó en Cristo, resucitándolo de los muertos y sentándolo a su derecha en los lugares celestiales,

- 21 sobre todo principado y autoridad, poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero.
- 22 Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Efesios 6:19

19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio,

Pablo declaraba a Jesucristo y descubría el eterno propósito de Dios acerca de Él a todo aquél que quería escuchar. Y de este fenomenal descubrimiento del eterno misterio de Cristo, espontáneamente aparecían las ekklesias. (Notemos que la declaración apostólica de Jesucristo tiene propiedades de asociación comunitaria.)

Porque la ekklesia está fundada sobre Jesucristo, puede sobrevivir las más intensas presiones y pruebas.

1 Corintios 3:6-15

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

- 7 Así que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.
- 8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor,
- 9 porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.
- 10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo, como perito arquitecto, puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.
- 11 Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.
- 12 Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y hojarasca,
- 13 la obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la pondrá al descubierto, pues por el fuego será revelada. La obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará.
- 14 Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, él recibirá recompensa.
- 15 Si la obra de alguno se quema, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Los vientos pueden soplar con violencia y las aguas caer torrencialmente, pero la casa se mantendrá porque está fundada en una Roca.

Mateo 7:24-27

- 24 »A cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las pone en práctica, lo compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca.
- 25 Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa; pero no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca.
- 26 Pero a cualquiera que me oye estas palabras y no las practica, lo compararé a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena.
- 27 Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina».

Lucas 6:46-48

46 »¿Por qué me llamáis "Señor, Señor", y no hacéis lo que yo digo?

- 47 Todo aquel que viene a mí y oye mis palabras y las obedece, os indicaré a quién es semejante.
- 48 Semejante es al hombre que, al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover porque estaba fundada sobre la roca.

Jesucristo es la única inamovible fundación sobre la que el pueblo de Dios puede acertadamente reunirse.

Trágicamente, pocos cristianos de nuestros días tienen alguna idea de cuál es el misterio de Cristo, ni de qué manera todo esto era abrazado por Pablo. (Sus cartas están literariamente goteando sobre esta frase —1 Corintios 2:6-3:2; Romanos 16:25-26; Colosenses 1:24-27; 2:1-3; 4:2-3; Efesios 1:9-10; 2:14-16; 3:1-11; 5:29-32; 6:19). A pesar de todo, el misterio del divino propósito es el pensamiento central de Dios sobre toda la Escritura. Consecuentemente, esos cristianos que buscan servir a Dios sin los fuertes soportes de la jerarquía humana, tienen que construir su vida comunitaria sobre el misterio de Dios en Cristo. Si no lo hacen, sus oportunidades de sobrevivir serán casi ninguna.

RECOBRANDO AL TRABAJADOR VIAJERO

Esto nos trae ahora a la pregunta crítica y al eje central de este trabajo: ¿Cómo fueron levantadas las ekklesias del Nuevo Testamento? La contestación es instructiva. Virtualmente cada iglesia en el Nuevo Testamento nació en las manos de un forastero, trabajador viajero. Esta persona es conocida por los siguientes nombres: "apóstol", "enviado", "trabajador", "obrero de la construcción", "sembrador de iglesias", etc. (La pocas iglesias mencionadas en el Nuevo Testamento, que aparecen surgiendo sin la ayuda directa de un trabajador viajero, siempre fueron ayudadas y apoyadas por alguno de ellos)

En el capítulo 5 del libro ¿Quién te cubre?, brevemente discuto la naturaleza del trabajador apostólico. Ahí demuestro que la labor principal de un trabajador es el trazar los cimientos de Cristo en medio de un grupo de personas y equiparlas para funcionar como un Cuerpo en su ausencia. Puesto en otras palabras, la misión principal del trabajo apostólico es plantar la ekklesia.

¿Cómo Dios produce obreros? Los obreros surgen del terreno de una ekklesia existente. Un obrero es una persona que ha sido llamada, preparada y enviada por Dios para hacer nacer ekklesias. La mayor parte de la preparación del obrero para este servicio consiste en vivir dentro de una ekklesia ya existente, antes de ser enviado. Esto era cierto con todos los trabajadores viajeros mencionados en el Nuevo Testamento. Estos hombres no abandonaban la sinagoga el día domingo y decidían que saldrían a plantar iglesias el lunes. Tenían en primer lugar que experimentar lo que luego serían enviados a plantar. Este principio es sumamente importante. Todos los aspirantes a "plantadores de iglesias" que no han vivido un solo día en el contexto de la ekklesia del Nuevo Testamento deberán reconsiderar esto seriamente.

La educación en un seminario no puede equipar a una persona para levantar una ekklesia – como tampoco lo puede hacer cualquier posición en una iglesia institucional. Solamente el tiempo vivido, respirando la expresión orgánica del Cuerpo de Cristo (sin organización jerárquica), puede equipar a la persona para tal labor. Resumiendo, ¡uno no pude producir lo que no ha experimentado en persona! Y lo que es más, la herida y la gloria – la prueba y la transformación – la separación y la elevación – lo humillado y lo bello – la exposición y aumento que la vida del Cuerpo conlleva, es absolutamente vital para la preparación de aquellos que son llamados a la obra de Dios.

El alegremente lanzarse a plantar iglesias al estilo del Nuevo Testamento – o iglesia en las casas – sin haber llevado a cabo tal preparación, es una simple presunción. La pura naturaleza de la ekklesia está designada para prevenir a todos aquellos futuros obreros de convertirse en clérigos viajeros que se enseñorean sobre las iglesias locales como jefes a distancia. Vivir la vida en la ekklesia bajo ningún líder, cobija sumisión y humildad. (Vea el libro ¿Quién te cubre?, para una comprehensiva discusión sobre los abusos que conlleva la denominada "autoridad apostólica")

ENRAIZANDO EN LA ETERNIDAD

Para comprender cómo Dios prepara a los obreros viajeros, antes tenemos que comenzar por el punto de la vida cristiana. Tenemos que comenzar en el pasado eterno. Antes de la creación, existía un Dios y tres personas – una trascendente comunidad de tres entidades personales: Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Basado en esto, sabemos por el Nuevo Testamento, que había tres cosas ocurriendo dentro de Dios en el pasado incontable.

En primer lugar, Dios en tres personas, intercambiaba amor consigo mismo. Entre la comunidad de la Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu, compartían un mutuo, apasionado e incondicional amor unos con otros. La Trinidad muestra a Dios como una comunidad de perfección, amor mutuo. Y este amor es la fuente de donde surge la naturaleza divina.

1 Juan 4:8,16

8 El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

•••

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios en él.

Amor es la esencia de la vida cristiana. Por tanto, la vida del cristiano encuentra su origen en la naturaleza de Dios que existe desde el pasado eterno. (Juan 13:34-35; 17:23-25; Gálatas 5:14; Romanos 13:8-10; 1 Timoteo 1:5)

En segundo lugar, la comunidad Divina goza de una hermandad eterna

Proverbios 8:22-31

- 22 »Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras.
- 23 Eternamente tuve la primacía, desde el principio, antes de la tierra.
- 24 Fui engendrada antes que los abismos, antes que existieran las fuentes de las muchas aguas.
- 25 Antes que los montes fueran formados, antes que los collados, ya había sido yo engendrada,
- 26 cuando él aún no había hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo.
- 27 Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo,
- 28 cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo,
- 29 cuando fijaba los límites al mar para que las aguas no transgredieran su mandato, cuando establecía los fundamentos de la tierra,

con él estaba yo ordenándolo todo.

Yo era su delicia cada día
y me recreaba delante de él en todo tiempo.

30

31 Me regocijaba con la parte habitada de su tierra, pues mis delicias están con los hijos de los hombres.

Juan 1:1-3

1 En el principio era el Verbo,

el Verbo estaba con Dios

y el Verbo era Dios.

- 2 Este estaba en el principio con Dios.
- 3 Todas las cosas por medio de él fueron hechas,

y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho.

Juan 1:18

18 A Dios nadie lo ha visto jamás;

el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre,

él lo ha dado a conocer.

Juan 15:26

26 Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.

Juan 17:5

5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo existiera.

El Padre, el Hijo y el Espíritu experimentan mutuamente lo que en el Nuevo Testamento se conoce con la palabra griega koinonia – vida compartida, comunión, comunidad. Koinonia es la esencia de la ekklesia. Esta es una vida compartida, una comunidad en la que sus miembros gozan de una hermandad mutua con el Dios Trino y de unos con otros.

Hechos 2:42

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

1 Corintios 1:9

9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

2 Corintios 13:14

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

1 Juan 1:3

3 lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

Esto nos demuestra que la ekklesia encuentra su origen en Dios desde el comienzo de los tiempos.

En tercer lugar, el Dios Trino concibió un propósito eterno, envolvió este propósito en un misterio y lo escondió en el Hijo hasta que hubiera llegado el tiempo apropiado.

Romanos 16:25

25 Y al que puede fortaleceros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,

Efesios 1:9-11

9 Él nos dio a conocer el misterio de su voluntad,

según su beneplácito,

el cual se había propuesto en sí mismo,

10 de reunir todas las cosas en Cristo,

en el cumplimiento de los tiempos establecidos,

así las que están en los cielos como las que están en la tierra.

11 En él asimismo tuvimos herencia,

habiendo sido predestinados

conforme al propósito del que hace todas las cosas

según el designio de su voluntad,

Efesios 3:3-11

- 4 pues por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente. 4 Al leerlo podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,
- 5 el cual en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:
- 6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,
- 7 del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la acción de su poder.
- 8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las insondables riquezas de Cristo,
- 9 y de aclarar a todos cuál sea el plan del misterio escondido desde los siglos en Dios, el creador de todas las cosas,
- 10 para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,
- 11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús, nuestro Señor,

El contenido del misterio consistía en que la Comunidad Trinitaria un día expandiría su hermandad hacia la raza creada.

Juan 17:20-26

- 20 »Pero no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,
- 21 para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.
- 22 Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno.
- 23 Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.
- 24 »Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo esté, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado, pues me has amado desde antes de la fundación del mundo.
- 25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste.

26 Les he dado a conocer tu nombre y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo en ellos.

Galatas 6:15

porque, en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale nada ni la incircuncisión, sino la nueva criatura.

Efesios 2:15; 3:3-6

16 aboliendo en su carne las enemistades (la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas), para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

- 3 pues por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente.
- 4 Al leerlo podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,
- 5 el cual en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:
- 6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

Colosenses 1:25-27: 3:11

25 De ella fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios,

26 el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos.

27 A ellos, Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, esperanza de gloria.

11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni extranjero, esclavo ni libre, sino que Cristo es el todo y en todos.

El asegurar y agrandar esta divina hermandad es la esencia del trabajo apostólico – el cual trae a los hombres a Cristo con objeto de dar nacimiento a la ekklesia. Fundamentalmente, la ekklesia es una comunidad humana que vive por la vida Divina.

Juan 6:57

57 Así como me envió el Padre viviente y yo vivo por el Padre, también el que me come vivirá por mí.

Galatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

2 Pedro 1:4

4 por medio de estas cosas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de las pasiones.

Dicho de otra manera, la naturaleza del trabajo apostólico es la de construir la ekklesia.

En consecuencia, está dentro de la Eterna Cabeza Divina el que localicemos las fuentes dónde emana la vida cristiana, la ekklesia, y el trabajo apostólico.

UNA CONCEPCIÓN EN NAZARET

Cuando Dios creó el universo, Él tejió dentro de lo profundo del lienzo una serie de dibujos y símbolos que reflejaran el misterio de Su eterno propósito. De hecho, cada uno de esos seis días de creación tipifican el eterno propósito de Dios – un propósito que está atado con Cristo y Su Amada ekklesia. Más tarde, Dios escogió una nación específica (Israel) para prefigurar y predecir la vida cristiana, la ekklesia y el trabajo apostólico.

Finalmente, a su debido tiempo, el Hijo de Dios bajó de los cielos y se convirtió en hombre. Nacido en Belén y criado en Nazaret, Jesucristo encarna el eterno propósito de Dios para la humanidad. (Este es el significado del título que frecuentemente se daba a Él mismo, "el Hijo del Hombre".) Lo que tuvo su origen en la eternidad pasada fue concebido en un taller de carpintero en la mal reputada ciudad de Nazaret.

Marcos 6:3

3 ¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas?

Y se escandalizaban de él.

Juan 1:46

46 Natanael le dijo:

—¿De Nazaret puede salir algo bueno?

Respondió Felipe:
—Ven y ve.
Era en la ciudad de nuestro Señor en la que Dios Padre enseñó a Jesús tres cosas
Lucas 2:40,49,52; 4:16
40 El niño crecía y se fortalecía, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios era sobre él.
49 Entonces él les dijo:
—¿Por qué me buscábais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?
52 Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.
16 Vino a Nazaret, donde se había criado; y el sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.
En primer lugar, el Padre enseñó a Su Hijo a vivir una vida cristiana.
Juan 5:19-20,26,30
19 Respondió entonces Jesús y les dijo:
—De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente,
20 porque el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os admiréis.
26 Como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;

30 »No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre, que me envió.

Juan 7:16

16 Jesús les respondió y dijo:

-Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió.

Juan 8:26,28; 10:36-38; 12:49-50; 14:10

Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros; pero el que me envió es verdadero, y yo, lo que he oído de él, esto hablo al mundo.

28 Les dijo, pues, Jesús:

—Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces conoceréis que yo soy y que nada hago por mí mismo, sino que, según me enseñó el Padre, así hablo,

Juan 10:37-38; 12:49-50; 14:10

37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.

38 Pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí y yo en el Padre.

Juan 12:49-50

49 Yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre, que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir y de lo que he de hablar.

50 Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho».

Juan 14:10

No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, él hace las obras.

La vida cristiana es una vida de Divino amor. De aquí viene el dicho de Ian Thomas "es necesario ser Dios para ser hombre". En efecto, el Hijo trajo a la tierra el amor incondicional que Él conoció y expresó antes de Su encarnación. De esta manera, Jesucristo expresaba la imagen de Dios como hombre. Él reveló a los hombres y a los ángeles, cómo un ser humano podía vivir la vida Divina. Jesucristo vivió la vida del cristiano por medio de la vida de Su Padre.

Juan 6:57

57 Así como me envió el Padre viviente y yo vivo por el Padre, también el que me come vivirá por mí.

(A propósito, la forma en que la mayor parte de los creyentes modernos son enseñados a vivir la vida del cristiano es una pobre figura de lo que Cristo nos enseñó a vivir.)

En segundo lugar, el Padre enseñó al Hijo cómo tener relación con Él como hombre. En los días de Su carne, el Señor Jesús aprendió a relacionarse con Su Padre internamente (esto es, por medio de Su espíritu humano.) En consecuencia, en Su interior, dentro de Él mismo, ya encarnaba la semilla de la ekklesia. De la misma manera que Eva se encontraba en el interior de Adán antes de su aparición, también la ekklesia se encontraba dentro del Hijo de Dios antes de que Él la hiciera nacer.

Genesis 2:18-24

- 18 después dijo Jehová Dios: «No es bueno que el hombre esté solo: le haré ayuda idónea para él».
- 19 Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viera cómo las había de llamar; y el nombre que Adán dio a los seres vivientes, ese es su nombre.
- 20 Y puso Adán nombre a toda bestia, a toda ave de los cielos y a todo ganado del campo; pero no se halló ayuda idónea para él.
- 21 Entonces Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán y, mientras este dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar.
- 22 De la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.
 - 23 Dijo entonces Adán:
- «¡Esta sí que es hueso de mis huesos

y carne de mi carne!

Será llamada "Mujer",

porque del hombre fue tomada».

24 Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne.

Efesios 5:25-32

- 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella,
- 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,
- 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa y sin mancha.
- 28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama,
- 29 pues nadie odió jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como también Cristo a la iglesia,
- 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.
- 31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne.
- 32 Grande es este misterio, pero yo me refiero a Cristo y a la iglesia.

Como hombre, Jesucristo continúa la Divina koinonia que Él conoció en el pasado eterno. Dentro del seno de nuestro Señor, la humanidad se hermanaba con la divinidad. Por primera vez un ser humano era traído dentro de una participación vital con la comunidad Divina. De esta manera, Jesucristo encarnaba el propósito eterno de Dios para el hombre.

En tercer lugar, el Padre entrenaba al Hijo, cómo llegar a ser el primer trabajador apostólico.

Juan 4:34

- 34 Jesús les dijo:
- —Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra.

Juan 9:4

4 Me es necesario hacer las obras del que me envió, mientras dura el día; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.

Efesios 5:25

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella,

Extrañamente Jesucristo no aprendió cómo servir a Su Padre y construir la ekklesia por manos de especialistas religiosos. Los estudiantes de escribas de Su día, bajo sus tutores, estudiaban las Escrituras Hebreas, las tradiciones orales y los comentarios rabínicos. Y los futuros sacerdotes eran enviados a aprender lo intricado de sus prácticas secretas. En contraste, Jesús aprendió primero a ser un trabajador cristiano como un obrero de bajo nivel en una pobre carpintería de Nazaret.

Jesucristo no conoció seminario alguno, no tuvo profesores humanos ni existió para Él un programa académico. En su lugar, Él aprendió a comunicarse en hermandad con Su Padre, amar a Su Padre, obedecer a Su Padre y recibir la doctrina de Su Padre entre medias de las heridas en las manos y el aserrín que se encuentran en el taller de un obrero. (De acuerdo con esto, la forma en que los hombres son entrenados para el llamado "ministerio" de hoy, es incompleto y disonante con respecto al camino elegido por Dios para entrenar a los hombres de Su obra.)

Por tanto, aquello que encuentra sus raíces en el pasado eterno del Dios Trino, fue concebido en un carpintero de Nazaret. La vida cristiana, la ekklesia, y el trabajo apostólico todos fueron experimentados en el Dios hecho hombre: Jesús de Nazaret.

UN EMBRIÓN EN GALILEA

Tan chocante como pueda sonar, tomó del Padre aproximadamente treinta años entrenar a Su Hijo para ser el primer trabajador apostólico. El Señor Jesús no comenzó Su ministerio en la tierra hasta que a Él no le fue dado el poder por medio del Espíritu alrededor de sus treinta años.

Lucas 3:22-23

- y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma; y vino una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia».
- 23 Jesús, al comenzar su ministerio, era como de treinta años, hijo, según se creía, de José hijo de Elí

Esto ocurrió en Su bautismo en el río Jordán.

Mateo 3:16-17

16 Jesús, después que fue bautizado, subió enseguida del agua, y en ese momento los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él.

17 Y se oyó una voz de los cielos que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

Cristo no puso en práctica su predicación, enseñazas o sanación hasta que no fue enviado por Su Padre.

Lucas 4:1,16-18

1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto

16 Vino a Nazaret, donde se había criado; y el sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.

17 Se le dio el libro del profeta Isaías y, habiendo abierto el libro, halló el lugar donde está escrito:

18 «El Espíritu del Señor está sobre mí,

por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;

me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón,

a pregonar libertad a los cautivos

y vista a los ciegos,

a poner en libertad a los oprimidos

Así pues, el Padre llamó a Jesucristo, le preparó por treinta años y finalmente le envió a llevar a cabo Su trabajo. (De acuerdo, después de Su ministerio en la tierra, nuestro Señor llevó a cabo su mayor obra en el Calvario. Pero debido a la naturaleza de este escrito, nos referimos a la vida y el ministerio en la tierra de nuestro Señor; no nos referiremos al trabajo de salvación – pues es este algo único que solamente Él pudo llevar a cabo.)

Como veremos más adelante, el ser llamado, preparado y enviado es un principio espiritual irrompible que se va a mostrar consistentemente a través del desarrollo de la iglesia del primer siglo.

Poco tiempo después de que Cristo comenzara su ministerio en la tierra, Él eligió doce hombres

Lucas 6:13

13 Cuando llegó el día, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles:

Jesús llamó a esos hombres para llevar a cabo el trabajo apostólico, los preparó para ello y finalmente los envió a hacerlo.

Marcos 3:13-14

- 13 Después subió al monte y llamó a sí a los que él quiso, y vinieron a él.
- 14 Designó entonces a doce para que estuvieran con él, para enviarlos a predicar

De la misma manera que el Padre llamó, preparó y envió al Hijo, el Hijo llamó, preparó y envió a los doce.

Juan 17:18

18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.

¿Cómo preparó Jesucristo a los doce después de ser llamados? La contestación simple es, de la misma manera que Su Padre le preparó a Él. Existen tres elementos esenciales en el entrenamiento del Hijo y en el entrenamiento de los doce y corren un paralelo con ambos, Nazaret y la eternidad.

En primer lugar Cristo enseñó a los doce cómo vivir la vida de cristianos. El ingrediente esencial de este entrenamiento era el simple hecho de llamarlos "para estar con Él" (Marcos 3:14). Encuadrándolo de otra manera, los doce consistentemente observaban al Hijo relacionarse con Su Padre que habitaba en Él. Observaban su relación, su amor y su obediencia. Pudieron contemplar la incomparable manera por la cual Él se negaba a sí mismo y derramaba Su vida por los demás. Se maravillaban a su preciosa manera de enseñar, se impresionaban ante Su incomparable compasión, observaban su sagaz forma de manejar el criticismo, estudiaban Su graciosa respuesta a la persecución y escudriñaban su profunda manera de orar.

En otras palabras, los doce observaban la vida de un hombre viviendo por medio de la vida Divina. Y esta "observación" no se llevó a cabo desde lejos, sino que se hacía dentro del terreno en los que los doce vivían en la presencia del Hijo de Dios. A este respecto, la

forma de enseñar de Cristo representa una forma pedagógica totalmente diferente al modelo moderno de enseñanza mediante la entrega de información que estérilmente es pasada de un libro de notas a otro. (Aquel método daba como resultado a unos discípulos transformados en tanto que el moderno da paso a consumidores de información mental. Pero esto cae bajo otro tema de discusión)

En segundo lugar, Jesús introdujo a los doce a la vida de la ekklesia. Es decir, ellos aprendían a relacionarse como hermanos con Él y entre ellos mismos, en un escenario totalmente informal. Se sentaban a Sus pies y escuchaban Su palabra en casas, en la playa, a lo largo de polvorientos caminos, sobre las montañas y alrededor del fuego del campamento – haciéndole preguntas y respondiendo a las que Él les hacía (Marcos 4:10,34; 7:17; Lucas 8:9; 9:18; 11:1; Juan 6:3; 9:2.) Los doce consistentemente participaban de la hermandad en la mesa partiendo el pan alrededor del Hijo de Dios. (Mateo 26:26; Lucas 24:41-43)

Es interesante notar que estas actividades marcaban esencialmente a la primera ekklesia que nacería unos años más tarde.

Hechos 2:42

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

De esta manera la primitiva simplicidad que, en la tierra, los doce gozaban con Cristo, constituía el embrión de la ekklesia. Era como una sombra que se proyectaba de lo que iba a venir: la humanidad participando de la hermandad Divina.

En tercer lugar, el Señor entrenó a los doce a ser trabajadores. ¿En qué consistió este entrenamiento? Por supuesto que no se refiere a lo que sospecharía la mente natural. Al contrario que la práctica moderna de preparar a los hombres para "el ministerio", los doce hicieron muy poco trabajo espiritual durante el tiempo que Cristo estuvo en la tierra. Poniendo entre paréntesis una misión de prueba que aparentemente duró unas cuantas semanas, la mayoría de las actividades de los doce consistían en trabajos mundanos tales como la distribución de alimentos a los hambrientos, administración de hospedajes del ministerio itinerante del Señor, bautizar nuevos conversos y preparar el alimento para los viajes.

Cristo enseñó a los doce como vivir la vida Divina. Lo hizo presentándosela diariamente a ellos. Por medio de Su ejemplo, Él les mostraba las formas más prácticas de orar, administrar, sanar, mostrar compasión, solucionar conflictos y hacer preguntas. Pero la parte más importante de su entrenamiento para el servicio recaía en experimentar la vida corporativa bajo el liderazgo de Cristo.

Notemos que los doce no solamente vivían con Jesús, sino que convivían unos con otros. Y debido a que compartían una vida comunitaria, los doce se encontraban expuestos dramáticamente. La carnalidad que se esconde en la sombras, se hacía manifiesta cuando chocaban sus cabezas. El lado oscuro de las fuertes personalidades caía expuesta al

desnudo ante el Señor en la medida que los doce se enfrentaban entre ellos. (Mateo. 8:25-26; 17:19-20; Marcos 6:52; 10:13-14, 35-37,41; 14:29-30; 16:14; Lucas 9:46,54; 22:24).

Fue en el período de esos tres años de vivir una intensa vida compartida y comunitaria con Jesucristo como centro, en el que los apóstoles fueron expuestos, probados y puestos al descubierto. Fue bajo el contexto corporativo en el que ellos aprendieron las impagables lecciones de relacionarse, soportarse, paciencia, sufrimiento, humildad, perdón y compasión. Y bajo la magnífica textura de esa experiencia fue lo que calificó a los doce para ser útiles en las manos del Maestro. En otras palabras, el embrión engendrado en Galilea de la ekklesia se convirtió en el lugar de entrenamiento de los doce.

UN NACIMIENTO EN JERUSALÉN

Después de tres años de vivir con el Hijo de Dios, los doce fueron enviados por Jesús a comenzar su ministerio de plantar ekklesias.

Mateo 28:18-20

18 Jesús se acercó y les habló diciendo: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

19 Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,

20 y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo». Amén.

Juan 20:21

- 21 Entonces Jesús les dijo otra vez:
- —¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío.

Esos doce discípulos se habían convertido en los doce apóstoles. Después de Su resurrección, Cristo sopló en ellos la misma vida que habitaba en Él. Y los doce incultos galileos ahora poseían al Señor viviendo en ellos.

Juan 20:22

- 22 Y al decir esto, sopló y les dijo:
- —Recibid el Espíritu Santo.

Además, una vez que Cristo terminó la preparación de los doce, Él los dejó para que actuaran por ellos mismos.

Juan 14:28

28 Habéis oído que yo os he dicho: "Voy, y vuelvo a vosotros". Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre, porque el Padre mayor es que yo.

No obstante no los dejó solos, puesto que los abandonó al Espíritu Santo.

Juan 16:7

7 Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.

De esta manera, el Cristo con quien ellos, en persona, habían tenido una relación de hermandad, ahora venía a ellos por medio del Espíritu.

Juan 14:16-18: 16:13-16

18 Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

19 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros.

20 »No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros.

Juan 16:13-16

13 pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir.

14 Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber.

15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío y os lo hará saber.

16 »Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis, porque yo voy al Padre.

De la misma manera que Jesucristo vivió con Su Padre habitando en Él, los doce comenzaron a vivir con el Hijo habitando en ellos. Este hecho ha pasado del Padre al Hijo y del Hijo a los doce.

Juan 17:18

18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.

- 21 Entonces Jesús les dijo otra vez:
- —¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío.

Antes de su ascensión, el Señor Jesús comisionó a los doce. Pero diez días más tarde, Él les dio poder y envió a llevar a cabo Su trabajo. En el día de Pentecostés la ekklesia nació en Jerusalén y tres mil almas fueron añadidas. Ahora el bastón de mando estaba en manos de los doce. Ellos levantaron la asamblea de Jerusalén desde abajo, mostrando a Jesucristo al hombre y enseñándoles cómo vivir por medio de Él habitando en ellos. Galilea se había extendido hasta Jerusalén y ahora los doce pasaron a los santos de Jerusalén la misma relación de hermandad que ellos mantuvieron con el Hijo de Dios.

Hechos 4:20

20 Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

1 Juan 1:1-3

- 1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida
- 2 —pues la vida fue manifestada y la hemos visto, y testificamos y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos manifestó—,
- 3 lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

Durante los tres años siguientes, Dios comenzó a asegurar un número de hombres que hubieran experimentado la vida de ekklesia en Jerusalén. Estos hombres fueron expuestos, domados, probados y hasta entrenados contra su voluntad en el contexto corporativo de la vida del Cuerpo. Y ellos comenzaron a navegar como poderosos navíos en las manos del Señor. Entre esta compañía estaban, Esteban, Felipe, Agabo, Silas, Judas y Bernabé. Estos hombres aparecen en la palestra del drama de la iglesia del siglo primero, como hombres dedicados al ministerio viajero. (Bernabé y Silas se convertirían más tarde en trabajadores viajeros también.)

Consideremos que todos esos hombres no se dedicaron a la obra de Cristo hasta haber primero recibido, al menos tres años de experiencia en la ekklesia de Jerusalén. De esta manera la ruta que estos seis hombres caminaron era un calco de la de los doce hombres de Galilea.

LLEVADOS HACIA EL MUNDO DEL EGEO

Lo que comenzó en el la cabeza de Dios en el pasado eterno, fue concebido en un hombre en Nazaret. Se desarrolló como un embrión dentro del grupo de los doce hombres en Galilea. Y nació con esos tres mil conversos en Jerusalén. Este mismo principio continúa intocable a través de las páginas del Nuevo Testamento. Aproximadamente doce años después de su conversión, Pablo de Tarso fue enviado por el Espíritu Santo con Bernabé al trabajo de levantar la ekklesia.

Sin embargo, tal como había sido el caso de todos los obreros que le habían precedido, Pablo y Bernabé ocuparon gran parte de su tiempo en aprender a Cristo en el contexto de la ekklesia. Esta experiencia precedió al "ser llamados" a su trabajo viajero. (Antes de ser enviado, Bernabé estuvo en la asamblea de Jerusalén ocho años. Pablo estuvo cinco en la asamblea de Antioquia.)

Por tanto, Pablo y Bernabé se mantienen en la larga línea de trabajadores itinerantes que fueron enviados después de haber sido preparados en la ekklesia. Es interesante considerar que en la misma manera que el Padre preparó y envió al Hijo y el Hijo preparó y envió a los doce, fue el Espíritu quien preparó y envió a Pablo y Bernabé.

Hechos 13:4

4 Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.

Pero este principio no terminó con Pablo y Bernabé. Después de haber sido enviado, Pablo llevó a cabo las siguientes actividades por él conocidas: Modeló la vida cristiana de sus nuevos conversos...

1 Corintios 1:9

9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

1 Corintios 11:1

1 Sed imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo.

2 Tesalonicenses 3:7-9

- 7 Vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos, pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros
- 8 ni comimos de balde el pan de nadie. Al contrario, trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros;
- 9 no porque no tuviéramos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo que podéis imitar.

...levantó ekklesias en Galacia, Macedonia, Acaya y el Asia Menor (Hechos 13 – 20) y entrenó otros hombres que habían sido llamados a la obra.

1 Corintios 4:17

17 Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseño en todas partes y en todas las iglesias.

1 Timoteo 1:2

2 a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

1 Timoteo 2:1-2

- 1 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres,
- 2 por los reyes y por todos los que tienen autoridad, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

Como había sido el caso en su propia vida, los hombres entrenados por Pablo fueron: 1) llamados por Dios, 2) preparados en el contexto de las ekklesias en las que habían crecido, 3) más tarde fueron enviados por el Espíritu por medio de Pablo.

Hechos 16:1-3

- 1 Después llegó a Derbe y a Listra. Había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego;
- 2 y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.
- 3 Quiso Pablo que este fuera con él; y tomándolo, lo circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares, pues todos sabían que su padre era griego.

Hechos 19:22

22 Envió entonces a Macedonia a dos de los que lo ayudaban, Timoteo y Erasto, y él se quedó por algún tiempo en Asia.

1 Corintios 4:17

17 Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseño en todas partes y en todas las iglesias.

1 Tesalonicenses 3:1

1 Por eso, no pudiendo soportarlo más, acordamos quedarnos solos en Atenas,

De esta manera el principio divino de ser llamado, preparado y enviado se mantiene firme y verdadero a través de toda la historia del Nuevo Testamento.

PLANTANDO SEMILLAS FRESCAS

Hemos visto el principio divino de cómo Dios gana obreros. Pongamos ahora nuestra atención acerca de cómo estos trabajadores plantan ekklesias. La forma principal en que la ekklesia local era fundada en el siglo primero, era por medio de lo que yo llamo "plantando la semilla fresca". Ocurría de esta manera: un trabajador era enviado por Dios (con el apoyo de la ekklesia donde había crecido) a una ciudad a predicar a Jesucristo. No predicaba las cuatro leyes espirituales, el plan de salvación o teología cristiana. Predicaba a Jesucristo y el pleno significado de Su cruz. (lean Hechos 2:22-36; 8:5,12,35; 9:17-20; 10:38-43; 11:19-20;17:2-3; Gálatas. 3:1; 1 Corintios 2:2; 2 Corintios 4:5)

Los nuevos conversos surgirían del mensaje de Cristo. El trabajador enseñaría a los jóvenes santos cómo vivir la profunda existencia del recién encontrado Señor. Él les mostraría cómo conocer a Cristo. Les daría mensajes sobre el propósito eterno de Dios. El trabajador impartiría hacia sus espíritus la misma "visión celestial" que él en persona recibió. De igual manera les transmitiría las tradiciones apostólicas originadas con Cristo. Por medio de la palabra, el trabajador descubriría al corazón de los santos la grandeza y total exclusividad de su Señor. La consecuencia de ese ministerio era que eran arrasados por las glorias de Jesucristo. (Considera, el trabajador moderno tiene que poseer tal gloriosa y asombrosa revelación de Cristo derramándolo de su propio espíritu si es que desea impartírselo a los demás)

El trabajador entonces, enseñaría a los creyentes como vivir llevando a Cristo habitando en ellos. Les enseñaría como funcionar corporativamente bajo Su directo mandato sin ninguna influencia humana. El trabajador también prepararía a los santos para las pruebas que se encontraban frente a ellos. El inmediato y perdurable fruto de este entrenamiento celestial era este: los santos caían enamorados con el Señor y de unos con otros.

Después de sumergir a los santos en una revelación celestial del eterno propósito de Dios en Cristo, el trabajador haría lo impensable. Él abandonaría la ekklesia dejándola en manos del Señor. Esto es, gentilmente empujaría a los santos lejos de su nido y los dejaría por sí solos. ¡Haría esto sin contratar pastor ni clérigo alguno, ni tampoco nombrando ancianos para vigilarlos! Y lo que es más, ¡él dejaría la ekklesia por sí sola en su infancia y enfrentándose a una inminente persecución!

En el formato del Nuevo Testamento, el obrero estará de cuatro a dieciocho meses trazando los cimientos de la ekklesia antes de abandonarla. (Esto significa que Pablo y sus ayudantes abandonarían la ekklesia, justo cuando comenzaba a gatear. Los ancianos que

progresivamente se desarrollaban dentro de la asamblea, eran afirmados más tarde, pero nunca fue su propósito el de gobernar a los santos.) Considerando esto, una vez que se alejaban, los obreros abandonarían la ekklesia por un período de tiempo largo, años en algunos casos. Con un magnífico evangelio a prueba de fuego, Pablo tiene que haber conducido a los nuevos conversos. ¡Qué confianza en el Cristo Resucitado tiene que haber tenido para hacer el extraño hecho de dejar sola a la, recién nacida, ekklesia por un tiempo largo!

El claro efecto de tan alarmante decisión era que, de esta manera, el evangelio del obrero era probado en su totalidad. Si el evangelio entregado era Cristo en verdad, o como Pablo decía, se componía de oro, plata y piedras preciosas, la ekklesia se mantendría por sobre la crisis a que se enfrentaría.

1 Corintios 3:6-15

- 6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.
- 7 Así que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.
- 8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor,
- 9 porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.
- 10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo, como perito arquitecto, puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.
- 11 Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.
- 12 Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y hojarasca,
- 13 la obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la pondrá al descubierto, pues por el fuego será revelada. La obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará.
- 14 Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, él recibirá recompensa.
- 15 Si la obra de alguno se quema, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Es decir, los hermanos y hermanas continuarían siguiendo unidos al Señor cuando el fuego cayera sobre ellos. (La ekklesia siempre se enfrenta a crisis para probar sus cimientos. He visto esto pasar en innumerables ocasiones en los últimos 10 años.) Por otro lado, si el evangelio traído por el obrero era de madera, heno o paja, ardería hasta el final cuando el fuego cayera sobre él.

En efecto, si un obrero planta la ekklesia debidamente, espontáneamente emanará en todos la necesidad de sobrevivir. A su debido tiempo emergerán de su seno, profetas, pastores, evangelistas, supervisores, etc., de una manera natural. Este desarrollo es básico en todas las formas de vida existentes. En la semilla de una rosa se encuentran el tallo, las hojas y la flor. Si la semilla se planta y es debidamente alimentada, todas ellas se manifestarán por sí solas a su debido tiempo. De la misma manera, los requeridos dones y ministerios de la ekklesia se desarrollarán naturalmente y se manifestarán por sí solos a su debido tiempo – ya que todos ellos se encuentran dentro de la naturaleza de ella misma.

Puesto que la ekklesia es un organismo y no una organización, se desarrolla naturalmente cuando el agente que la plantó la abandona y la deja por sí sola. Este punto de vista del desarrollo de la iglesia se encuentra en franca oposición al método prevaleciente de tratar de designar diferentes ministerios y dones basados en una pro forma adherente al "estilo de la iglesia del Nuevo Testamento". Este último, es un método mecánico que solamente producirá una patética, sumamente delgada, ekklesia. Esta forma, es como tratar de crear una rosa uniendo el tallo a las hojas, a los pétalos para formar la flor, pues sin la menor duda, habrá que mantenerlos unidos por medio de un hilo de nylon.

TRANSPLANTE

El principio de "plantar la semilla fresca" es la clásica manera utilizada por la ekklesia del Nuevo Testamento para nacer y crecer. Algunos lo han dado en llamar "El estilo de Antioquia" o "El principio de Antioquia". Esto se debe a que este método puede claramente ser observado en el libro de los Hechos capítulos 13 y siguientes, cuando Pablo y sus ayudantes fueron enviados desde Antioquia de Siria para establecer ekklesias en Galacia del Sur, Grecia y el Asia menor. El método de Pablo era predicar el misterio de Jesucristo a partir del cual nacía la ekklesia. Después de esto, él la alimentaría y equiparía para su funcionamiento con vistas a y dejarla por sí sola (Hechos 13 – 20.) A pesar de que este tipo de trabajo es hoy día muy poco conocido, Dios lo está recuperando en pequeña escala.

Otra manera por la que la ekklesia del Nuevo Testamento era plantada, era por "transplante". Algunos se han referido a este método como "El estilo de Jerusalén", "El principio de Jerusalén" o simplemente "migración". De acuerdo con la narrativa del Nuevo Testamento, después de un período de aproximadamente tres años, las semillas de la asamblea de Jerusalén fueron esparcidas y transplantadas a varias regiones de Palestina. Debido a la persecución, los creyentes de Jerusalén marcharon a otros lugares y comenzaron a reunirse entre ellos.

Hechos 1:1 - 8

- 1 Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén, y todos, salvo los apóstoles, fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria.
- 2 Unos hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él.

- 3 Saulo, por su parte, asolaba la iglesia; entrando casa por casa, arrastraba a hombres y mujeres y los enviaba a la cárcel.
- 4 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.
- 5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.
- 6 La gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía,
- 7 pues de muchos que tenían espíritus impuros, salían estos lanzando gritos; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;
- 8 así que había gran gozo en aquella ciudad.

Hechos 11:19-21

- 19 Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin hablar a nadie la palabra, sino solo a los judíos.
- 20 Pero había entre ellos unos de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús.
- 21 Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor

(Notemos que los doce apóstoles se quedaron en Jerusalén por lo menos 3 años después de nacer la ekklesia. En el caso de Jerusalén, la iglesia dejó al trabajador, en lugar de ser el trabajador quien dejó a la iglesia. Consecuentemente el resultado es el mismo: una vez echados los cimientos, los santos se encontraban solos sin la ayuda de ningún obrero. Después de este tiempo, los doce comenzaron a hacer visitas para dar fuerza a los frescos brotes de las iglesias en Judea, Galilea y Samaria. Tengamos en mente que durante el tiempo que los doce apóstoles no abandonaron la ciudad de Jerusalén, esos tres años, la iglesia creció extraordinariamente. Eran miles. En consecuencia, la situación se presentó para enviar a algunos a preparar el terreno de aquella iglesia. Todos estos factores hicieron única a la ekklesia de Jerusalén.)

Una de las características más notables de la dispersión de Jerusalén es que todos los santos habían experimentado la vida de la ekklesia antes de ser reasignados para formar las nuevas iglesias. De esta manera ellos llevaron a esas regiones su experiencia de la ekklesia y predicaron el evangelio en ellas para hacer nacer frescas comunidades. Significantemente, en todos esos casos, esas nuevas ekklesias trasplantadas recibían la ayuda de trabajadores de fuera de la comunidad – a pesar de que aquellas no fueron directamente plantadas por un apóstol.

Hechos 11:22

22 Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén, y enviaron a Bernabé para que fuera hasta Antioquía.

(Notemos que las imágenes de plantar y trasplantar pertenecen al lenguaje utilizado en cultivos orgánicos. Esto es porque la ekklesia es un organismo, tiene vida, por tanto no puede ser comenzada, sino nacida.)

1 Corintios 3:6-8

- 6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.
- 7 Así que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.
- 8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor

1 Corintios 9:1-7

- 1 ¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor?
- 2 Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy, porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.
- 3 Contra los que me acusan, esta es mi defensa:
- 4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber?
- 5 ¿No tenemos derecho a llevar con nosotros una hermana por esposa, como hacen también los otros apóstoles, los hermanos del Señor y Cefas?
- 6 ¿O solo yo y Bernabé no tenemos derecho a no trabajar?
- 7 ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?

LA SITUACIÓN MODERNA

Ambos, "plantar la semilla fresca" y "transplante" son poco conocidos en el día de hoy. En la moderna iglesia institucional, esos métodos de levantar iglesias no se contemplan. En una típica iglesia institucional, el denominado pastor es el que planta la llamada "iglesia" (en realidad su programa, organización humana). El pastor es el "director ejecutivo" de la iglesia, dirige todos sus asuntos y lleva a cabo todo su ministerio. El espeluznante resultado: El liderazgo de Cristo es suplantado por el quehacer humano, la

vida del Cuerpo es relegada a segundo plano y los creyentes nunca experimentan el significado de las palabras de Pablo.

Efesios 4:16

de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

En tanto que la mayor parte de los pastores modernos portan, un tanto en tono elevado, el lema de equipar a los santos para el trabajo del ministerio, hay poco o nada refrescante de este principio en sus ministerios. Casi todos los pastores se sentirían aterrorizados al mero pensamiento de poner a prueba su trabajo y su evangelio. Solamente dejen a cualquiera de ellos que abandone su congregación por sí sola por seis meses sin ningún tipo de liderazgo humano y él verá y podrá, en verdad, apreciar el fruto acumulativo de sus semanales sermones del domingo en la mañana. (No queremos entrar a discutir cómo reaccionará cuando vea que su salario empieza a disminuir)

Esta simple historia dejaría al descubierto lo siguiente: ¿presentó el ministro a Cristo en forma tan revolucionaria que enseñara a la congregación vivir por medio de Su vida en ellos? ¿están los santos equipados para que ellos puedan funcionar como un ser viviente, que respira y se mueve en forma coordinada y sincronizada sin la presencia del facilitador o mediador humano? ¿Saben cómo ministrar Jesucristo unos a otros sin un ser humano diciendo lo que cada uno tiene que decir? ¿está la congregación tan enamorada de Dios y los hermanos unos con otros que rehúsan dividirse enfrentándose a las pruebas más temibles? La contestación es obvia.

Si cada pastor hiciera hoy lo que Pablo hizo y abandonara sus congregaciones al absoluto, funcional y práctico liderazgo de Jesucristo, sin levantar una jerarquía humana sobre ellos, me atrevo a decir que virtualmente todos ellos se desintegrarían inmediatamente. Por medio de esta punzante prueba de desafío (abandonar la iglesia y dejarla plenamente en las manos de Señor Resucitado), el entero ministerio del pastor moderno sería presentado al desnudo. Esta prueba rápidamente revelaría si su ministerio estaba hecho con materiales imperecibles o con algo menor.

Interesantemente, el mismo análisis puede ser aplicado a aquellos hombres y mujeres quienes han comenzado iglesias en las casas. ¿Qué ocurriría si la persona que fundó la iglesia en la casa, la dejara por seis meses o un año sin instalar un dirigente humano sobre ella? Creo que el resultado sería bastante revelador. El hecho es que cuando una persona comienza una casa en la iglesia y continúa en ella, los santos naturalmente dependen de esa persona. Y no importa cuan fuerte esa persona grite que no es el "pastor", la chocante realidad es que todos los santos naturalmente le mirarán por guía y dirección. Como resultado, su mera presencia impide la vida del Cuerpo y obstruye el liderazgo corporativo, sin considerar sus buenas intenciones.

UNA MIRADA ATRÁS A LA HISTORIA

Hoy día, el denominado "movimiento de iglesias en las casas" está sufriendo severamente por el fallo colosal de no haber regresado a los principios primarios. Dios tiene Su propia forma particular de hacer crecer una Novia gloriosa para su propio Hijo. Es un procedimiento antiguo que surgió en Antioquia, Jerusalén, Galilea, Nazaret y hasta en Belén. Es un método que llega a alcanzar la eternidad pasada y está enraizada en la misma y propia naturaleza de Dios.

Trágicamente, muchos de los asistentes a las "iglesias en las casas" rechazan el ministerio del obrero itinerante. La razón por esto, es principalmente histórica. Durante los años 60 y 70, en los Estados Unidos se vio la necesidad de iniciar su primer movimiento hacia Dios fuera del sistema religioso. Gran mayoría de conversos fueron hechos durante ese tiempo. Muchos de ellos comenzaron a reunirse en la primitiva simplicidad de las casas sin la ayuda de un clérigo. Debido a que la mayor parte de esas nacientes "iglesias en las casas" fueron pobladas con gente joven, muchos de los dirigentes clericales se sintieron obligados a traer estabilidad al creciente movimiento. Por esta razón, muchos de esos hombres abandonaron sus posiciones clericales del día domingo y se convirtieron en líderes del movimiento en el día lunes.

En poco tiempo, estos hombres introdujeron a estos simples grupos una forma de discipulado que eventualmente acabó exprimiendo y eliminando toda semejanza de vida en ellos. En tanto sus intenciones eran nobles, hicieron un indescriptible daño al genuino movimiento de Dios. Los jóvenes conversos que en algún momento conocieron el liderazgo no humano, comenzaron a dar paso a denominaciones internacionales. La razón principal se debió a que ninguno de esos líderes tenía conocimiento alguno de la forma en que Dios prepara y hace surgir a los obreros. Nunca habían vivido, ni un solo día, la vida de la ekklesia como no líderes.

Durante los años 80 y comienzo de los 90, Estados Unidos presenció un segundo movimiento fuera de la iglesia organizada. Fue entonces cuando apareció la frase de "el movimiento de las iglesias en las casas". Al contrario del primer movimiento, la mayor parte de la gente de este segundo movimiento no era joven, sino adultos de mediana edad. Y pocos de ellos eran nuevos conversos. La mayor parte eran cristianos que estaban di satisfechos con la iglesia institucional. Así pues, dejaron sus sagrados edificios y sus pastores y comenzaron a reunirse en las casas.

Como una reacción a los fallos del primer movimiento, la gente de segunda ola de las iglesias en las casas, miraban en forma sospechosa a cualquier forma de plantar iglesias itinerantes. El movimiento fue tomado por un espíritu de absoluta igualdad de clases que dejaba fuera cualquier tipo de ayuda exterior. La forma común de pensar era más o menos esta: "No tenemos necesidad de "sembradores de iglesias". Todos somos iguales en Cristo. "No tenemos necesidad de ministerio itinerante de ningún tipo". Tristemente, esta forma de pensar permanece hoy día. A pesar de todo, aquellos que abrazaron esta idea, están ignorantes de su comienzo.

Así pues, el peligro del primer "movimiento de la iglesia en las casas" es que el pueblo de Dios no ejercitara discernimiento en dar la bienvenida a los ministros itinerantes. Ellos abrazaban a un grupo de hombres que no eran llamados, no eran preparados y ni siquiera eran enviados. Irónicamente, la segunda epístola de Juan habla de este mismo problema. En ella encontraréis que Juan previene a la asamblea local de no recibir trabajadores itinerantes sin antes haberlos probado. Al mismo tiempo, el segundo "movimiento de la iglesia en las casas" está plagado del problema contrario. No han querido recibir a aquellos que Dios ha enviado genuinamente. Es interesante notar que el mensaje de la tercera epístola de Juan toca precisamente este tema. Juan menciona a Diótrefes quien no quería recibir a los obreros viajeros que Juan había enviado a ministrar en las iglesias.

EL CAPITULO OLVIDADO

El principio de Dios del forastero obrero itinerante es el capítulo olvidado de la historia del Nuevo Testamento. Es el diseño de la iglesia del Nuevo Testamento al que nadie presta atención. Es el ministerio del Cuerpo de Cristo que todo el mundo deja de lado. Y, a pesar de todo, hay más información bíblica sobre este diseño que hay sobre reuniones en las casas, múltiplos ancianos, reuniones de participación abiertas y cualquier otro tipo de prácticas utilizadas por todos aquellos que se encuentran fuera de la iglesia organizada y que arduamente defienden con capítulo y versículo.

Si nosotros vemos una más rica expresión del Cuerpo de Cristo, tenemos la obligación de regresar a esos primeros principios de la obra de Dios. Si no lo hacemos, el propósito eterno de Dios sufrirá una gran pérdida. Concedo que, sin lugar a dudas, continuaremos viendo pequeñas bandas de cristianos abandonando la iglesia institucionalizada, reuniéndose en las casas, sentados en cómodos sillones, y conversando alegremente sobre un café y galletas. Pero esto está infinitamente lejos de ese majestuoso, profundo y eterno propósito al que Dios ha llamado a Su pueblo a trabajar. Esto es, que hagan de Jesucristo, en toda Su plenitud, visible en este planeta.

A la vista de la increíble naturaleza de la intención Divina, lo que hoy día se necesitan son hombres que sean llamados por Dios para elevar la casa del Señor – hombres sumisos, humildes y probados que hayan vivido la vida de ekklesia, que tengan un profundo y viviente conocimiento de Cristo y del misterio de Dios. Lo que se necesitan son hombres que puedan impartir esta revelación a otros con una visión penetrante y un poder de permanencia.

La necesidad de la hora es por tales hombres que esperen en Dios hasta que ellos sean preparados y enviados. Y una vez enviados, planten la ekklesia en la misma manera hecha por los trabajadores del siglo primero – ¡equipándola y abandonándola al Espíritu Santo! De igual manera se necesita que el Cuerpo de Cristo reconozca la necesidad de tales hombres. Que la mayor parte de los cristianos modernos que están abandonando el cristianismo institucional puedan ver la necesidad del trabajador itinerante y cesen de ignorar desinteresadamente la mayordomía dada por Dios.

1 Corintios 12:18-21,28

18 Pero ahora Dios ha colocado cada uno de los miembros en el cuerpo como él quiso,

- 19 pues si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?
- 20 Pero ahora son muchos los miembros, aunque el cuerpo es uno solo.
- 21 Ni el ojo puede decir a la mano: «No te necesito», ni tampoco la cabeza a los pies: «No tengo necesidad de vosotros».
- 28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.

Efesios 4:7-16

- 7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.
- 8 Por lo cual dice:

«Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad,

y dio dones a los hombres».

- 9 Y eso de que «subió», ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?
- 10 El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.
- 11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,
- 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,
- 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.
- 14 Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error:
- 15 sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Hoy es un día de restauración y de retomar los valores primitivos. Pero también es un día de reparación y corrección. Y no es pequeña tarea reparar el testimonio corporativo del pueblo de Dios. En tanto que no hay escasez de cristianos en el día de hoy, hay una gran ausencia de la forma del testimonio corporativo. Y este es el mayor deseo de Dios — asegurarse un grupo de personas en cada lugar que en firmes bases esté constituido y juntos edificados para que puedan formar una visible, localizable y geográfica expresión corporativa de Su Hijo.

Colosenses 2:2

2 Lucho para que sean consolados sus corazones y para que, unidos en amor, alcancen todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre y de Cristo,

Colosenses 2:19

19 pero no unido a la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.

Efesios 2:21-22

- 21 En él todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;
- 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Efesios 4:16

de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

1 Pedro 2:5

5 vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Los cristianos que han abandonado la iglesia institucional, no importa por cuanto tiempo hayan sido salvos, tendrán un tiempo muy difícil de estar en comunidad, cara a cara, con otros cristianos, sin tener una cabeza humana que los dirija (las razones por esto son muy numerosas). De esta manera un obrero que conoce la soberanía de Cristo, que ha

experimentado la genuina vida de la ekklesia, con todas sus penas y glorias, y quien ha sido postrado por la Cruz, es un recurso indispensable para ayudar a otros creyentes a descubrir cómo reunirse bajo el directo mayorazgo y dirección de Jesucristo.

Quiero terminar con un exhorto. Si nosotros nos mantenemos firmes al diseño del Nuevo Testamento de la forma en que cada iglesia debe reunirse, ¿cómo podemos rechazar el diseño del Nuevo Testamento acerca de la manera de nacer de cada iglesia? Si nos encontramos obligados a abrazar los principios del Nuevo Testamento en materias del orden en la iglesia, ¿no estamos de igual manera obligados a abrazar los principios del Nuevo Testamento acerca de plantar iglesias?

Quizá si nos enfrentamos con sinceridad a estas preguntas, comenzaremos a ver los resultados del Nuevo Testamento. Y nos encontraremos más seguros en nuestro caminar por la jungla.

¡Que el Señor restablezca Su casa y recobre Su eterno propósito!